

La Noria, el maltrato y el amarillismo. Comunicado

El programa La Noria que emite Telecinco los sábados en horas de máxima audiencia, ha sido frecuentemente, en su forma y en su fondo, un programa amarillo y sectario.

Por supuesto que pagar a invitados para ver espectáculos como el del desgraciado asunto del Dr. Neira es lamentable. Lo más triste es el orgullo que sienten por haber conseguido la exclusiva y el rendimiento que ya le están sacando.

Por descontado que la mayor responsabilidad recae en la cadena propiedad en su mayoría del Sr. Berlusconi, primer ministro en la actualidad, de un país extranjero. Inadmisible, por lo tanto, la histeria de las señoras Rahola e Iglesias.

Ahora bien: desde hace decenios venimos denunciando el uso que se hace de la crónica negra y por supuesto del maltrato en televisión.

Algunos casos, los hay a decenas, han llenado miles de horas en tertulias y en espacios llamados del corazón.

- Raquel Bollo (anónima entonces), acusó a su marido (artista muy famoso) de maltratador, con fotos incluidas, diez años después de que se perpetrara. Lo denunció en televisión antes de ir a la comisaría de policía; por supuesto el premio fue hacerla tertuliana durante años.
- Carmen Ordóñez llenó sus agujereados bolsillos y decenas de horas en vida, tratando el tema. Todas las cadenas después de muerte.
- Ana Rosa Quintana, escribió o plagió o dejó de escribir y de plagiar ¿por cierto que fue del juicio? un libro editado por Planeta (socia mayoritaria de Antena 3, donde trabajaba la presentadora), sobre una mujer maltratada del que se habló durante meses. Después de aparecer en su programa, una señora andaluza de nombre Ana (recordamos su dulce expresión), fue quemada viva por su marido.
- En la misma cadena hace pocos meses, en el "Museo Nacional de los Horrores" que ha sido "El Diario de Patricia", una mujer va engañada como tantos y comparte sofá con su asesino.

Muchos asesinatos de mujeres abren el telediario, error gravísimo dado el mimetismo que se produce irremediablemente en un medio masivo que llega indiscriminadamente a millones de personas de toda condición, incluida la psicopática y el deseo de notoriedad que en ocasiones van unidos.

No ha habido caso de maltrato real o ficticio que no haya tenido una cobertura amarilla en televisión. Ninguna excepción podemos hacer con la Primera de Televisión Española, que trata con igual sensacionalismo la crónica negra diaria.

Si los responsables políticos y mediáticos, no ponen los medios, independientemente de las leyes promulgadas o que puedan promulgarse, nunca acabaremos con la lacra.

Madrid- Pamplona Septiembre de 2008

Maribel Martínez Eder.

www.asociacionplazadelcastillo.org

Integrante de FIATYR.

mediatics. Primera consultoría audiovisual on-line.